

# EL BALUARTE

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

DIARIO REPUBLICANO

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—  
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7'50  
Ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.  
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

NÚM. 269

Sevilla—Miércoles 25 de Noviembre de 1903

AÑO XXVII

## Descomposición y disolución

Han llegado a un grado tal de descomposición los elementos políticos que apoyan al régimen, que ninguno se entiende hasta el presente, que no hay dos voluntades que marchen al unísono.

El partido liberal, dividido en radicales e históricos, se ha incapacitado como instrumento de gobierno, porque su derecha, frontera a Villaverde, y casi confundido con él en el truts económico que ha de representar la futura oficina de cambio, carece de ideales y le falta un guía y una masa de hombres que reúnan las dotes y condiciones necesarias para el gobierno.

Los radicales que siguen a Montero Ríos y que se han sumado con él para constituir una izquierda, que pretende representar todas las soluciones de la democracia, al que han ido a parar todos los trastos viejos y arcaicos del fusionismo histórico, con los escasos restos de los calamares y radicales de la época de don Amadeo, que reconocieron los unos como jefe a Sagasta y a Ruiz Zorrilla los otros, porque representan una verdadera ficción, ó tendrán que someterse a la soberanía de un poder estático y personal, contrario a todo progreso y enemigo de las verdaderas conquistas de los tiempos modernos.

Que interpielen los diputados republicanos al flamante nuevo partido acerca del problema religioso, en sus relaciones con la corte romana y con las comunidades religiosas; que interroguen acerca del problema social en su aspecto jurídico, para que sepamos de una vez si esos demócratas de cartulina lo consideran como acción tutelar del poder ó como elemento substantivo del derecho, que inquieren su verdadera significación política en orden a todos los derechos de los ciudadanos que se establecen, aunque no se hallan bien garantizados en la Constitución, toda vez que un García Alix cualquiera los conculca y hace alarde de ellos; que arranquen una declaración a ese mismo naciente partido de que no peligrará la Constitución, y que el régimen parlamentario y constitucional no está amenazado de anularse ante una voluntad que va penetrando poco a poco en su esencia y desvirtuando a diario, con socavaciones que alarman a las gentes, los muros de su fábrica, para que se hunda y desaparezca. Que requieran a esos hombres viejos, gastados, fracasados y descreídos, y resultará que la flamante fracción ó partido que pregona todos los radicalismos al servicio de las ideas, no es ni más ni menos que un instrumento nuevo, que se hinca de rodillas, sumiso y obediente, ante la majestad del poder real.

Los conservadores dispersos, perturbados, entregados a las pasiones del odio y del medro personal, ya no son más que un cadáver, que alienta, consumiendo y gastando las escasas fuerzas que todavía conserva el privilegio, el favor y el instinto de la propia conservación, pero que se desmorona y caerá al primer impulso de la fuerza viva y activa del país, no contaminado ni en los grandes horrores de la guerra, ni en las vergonzosas dilapidaciones de la fortuna, ni en los atentados contra la libertad y contra el orden moral.

Ante esta disolución de todo lo afejo y desacreditado surge la concordia y el amor de los que, fundados en la comunidad de ideas y aspiraciones, lo ponen todo al servicio de España y de la libertad verdadera.

A. A.

## Murmuraciones

A la conjunción ó lio político-comercial-monárquico que tratan de hacer los Sres. Moret, Romero Robledo y Villaverde, se la titulará *Conjunción de los huevos podridos*.

El primer huevo (Moret) se pudrió en el asunto Mora.

El segundo huevo (Romero Robledo), desde que nació está apestando: unas veces con la Trasatlántica, otras con el cáncer en la nariz y siempre con las manos metidas en políticas puercas, es un montón de pudre.

El tercer huevo podrido (Villaverde), á quien no le hace falta más que la cuba al hombro, siempre metido de hoz y de coz en las cuestiones financieras, en el mismo Congreso le han echado en cara su podredumbre de bolsista.

Resultando, por consiguiente, tres piés para un banco, ó tres huevos para una tortilla monárquica, que hambre es preciso tener para meterle el diente.

Los liberales democráticos, ó sea los amigos del Sr. Borbolla, protestan de que á ellos se les achaquen las protestas presentadas contra los concejales republicanos para impedirles tomar posesión.

Tan villanas y ruines son las argucias que se alegan, que toda persona que estima en algo su seriedad y buen nombre se apresura á hacer pública su opinión, contraria á las martingalas que tratan de ponerse en juego.

Pues... al Sr. Borbolla y sus amigos les anunciamos que á ellos les echan todas las culpas esos señoritos litris y esos concejalillos de pega que andan tirando la piedra y escondiendo la mano; de modo que, si esas manifestaciones son sinceras—que nosotros no lo ponemos en duda—háganse públicas y que cargue con las censuras y con la animadversión quien lo merezca.

El partido republicano está dispuesto á defender el derecho de sus representantes en el Municipio por todos los medios, sean éstos como fueren, incluso el hacerle cuestión personal... porque la burla es tan cruel, y la pillería tan manifiesta, que los candidatos de nuestro partido no serían dignos de la confianza que el pueblo de Sevilla les ha otorgado si no defendieran sus actas hasta con los dientes.

Y nosotros nos dirigimos a los señores Lasso de la Vega, Guichot, Camacho, Arellano y Muñoz Vaie, interesados personalmente en la cuestión, para que recaben su derecho con toda la dignidad de que ellos son capaces, en la seguridad de que la Unión republicana les habrá de apoyar por todos los medios y con todas sus fuerzas.

Contra las argucias de esos leguleyos en ciernes, incapaces de obra buena, pero protegidos por el caciquismo que agoniza, está la fuerza de la razón, la voluntad manifiesta del pueblo de Sevilla y los actos y las protestas viriles.

En Sevilla sucederán todas estas corruptelas en tanto los hombres que las combaten no estén dispuestos a colgar á cuatro mequetrefes de los faroles públicos.

El Sr. Montero Ríos reunió á sus rabadanes en el Senado, y allí les arengó para que se dispusieran á la conquista del Poder.

Dijo que aquel día—24 de Noviembre de 1903—era el más feliz de su vida, descontentando los días felices que ha tenido.

Y al decir eso, no andaba muy desahogado. El Sr. Montero Ríos y el arzobispo de Sevilla han sido dos eternos descontentos, cada uno de ellos por satisfacer una ambición.

Montero por ser jefe de partido, y Spínola por llegar á Cardenal, cada uno hubiera dado el dedo meñique.

Montero Ríos—bien que á regañadientes—casi lo ha logrado.

Spínola... todavía no ha podido ponerse en camino.

El nuevo jefe del nuevo partido ha dicho, para quemar una bengala, imitando á Sagasta, que procurará suprimir los odiosos consumos.

Los centenares de accionistas que le estaban oyendo se echaron á reír.

Además, entre el saco de vulgaridades que vació, dijo esta:

“España es un país donde existen muchas leyes, pero donde ninguna se cumple. (Murmulló.)”

Si Montero Ríos hubiera estado en Sevilla hace poco tiempo, diría yo que eso lo había copiado de mi barbero.

Entre filo y corte, lo dice diariamente cuarenta veces.

Del Sr. Canalejas no hay que hablar. Dicho señor está conforme con todo lo que acuerde el Sr. Montero Ríos.

Cuando un hombre como él siente la nostalgia del ministerio, entra con todo, como la romana del Diablo.

Un furioso catalán, por evitar la miseria que mataba á su familia, cogió una faca muy buena, y á este quiero, á este no quiero, la ha matado casi entera. No se comprende, señores, barbaridad tan horrenda más que siendo un pobre loco, ó un conservador á medias, ó un García Alix cesante, ó un Villaverde en Hacienda.

El crimen de Don Benito está dando que hablar y que escribir en toda España mucho malo y mucho bueno.

De lo malo, haremos gracia á nuestros lectores; pero de lo bueno es conveniente que lean algo.

Oigamos esto que dice *El Pueblo de Zaragoza*, porque merece que se lea:

“García de Paredes, el principal autor del doble asesinato, pertenece á noble alcurnia. Por sus venas circula la sangre impetuosa de aquel otro gigantesco García de Paredes que en el siglo XVI formó en la legión de audaces aventureros que conquistaron América.

Pobre y enteco retoño de un venerable árbol centenario, el actual Paredes es la contrafigura de su antepasado. En el conquistador había superabundancia de vida que le incitaba á temerarias empresas caballerescas. Su último vástago es un degenerado que solo concibe ruines pensamientos. Aquel entreteníase en vigorosos ejercicios, tal como tronchar con una sola mano los hierros más fuertes de las rejas. La ocupación favorita de éste era visitar tabernas y rondar doncellas. El antepasado proponíase la conquista de pueblos; el descendiente solo aspiraba á dominar con terror de jaque en Don Benito.

Diz que el García de Paredes procesado pretendió un día asesinar á su madre. Otro cortó un dedo á la amante de su hermano. Otro hirió de una puñalada á no sabemos qué adversario... ¡Jamás la justicia, tan inexorable con los desvalidos, tuvo que ver con él!

Para burlarse de ella tenía de valedor á su pariente y padrino el señor Donoso de la Campa, prototipo de caciques, uno de los caciques más insolentes é inaguantables de Extremadura. El, Donoso, ponía y quitaba jueces á capricho; los oficiales de la guardia civil estábanle sometidos; repartía mercedes entre sus amigos y persecuciones entre sus adversarios; los diputados eran hechura suya, los alcaldes también, y lo mismo cuantos en Don Benito, en el distrito y aun en la provincia—sin excluir al gobernador—ejercían mando. Con tan omnipotente defensor, todas las fechorías de García de Paredes habían quedado impunes.”

¿Quién, al leer lo anterior, no recuerda al García de Paredes de su provincia, de su ciudad ó de su pueblo?

Aquí mismo, en Sevilla, ¿no habéis conocido un García de Paredes parecido al de Don Benito, si no en la comisión de crímenes, en otras cosas casi iguales?

Repasad vuestra memoria y recordadéis que esa historia de Don Benito es la historia de todos los pueblos de España.

Una hija de don Carlos de Borbón, princesa, llamada Alicia, se ha escapado con un cochero.

Dicha princesita estaba casada, ó está, y de su matrimonio tiene un hijo.

Y sin embargo de ser princesa, estar casada y tener un hijo... se ha escapado con un cochero.

¿Será de sangre noble, digo, de sangre aventurera?

Prometi ayer seguir ocupándome en la higiene del matrimonio, porque corresponde á la salud social, y voy á cumplir

mi palabra, siempre valiéndome de la autoridad del Sr. Castro, higienista de Barcelona.

Dice dicho señor:

“Si el sueño no fuera una brutalidad espeluznante de la bestia humana y pudieran suprimirse de la cámara nupcial todas las necesidades de la materia vil que destruyen la finura y maneras distinguidas que usan los hombres para enamorarse, un solo lecho en un mismo cuarto no produciría el sinnúmero de desgracias matrimoniales que se observan. A poder dormir con elegancia, podría aceptarse una sola cama en la alcoba.”

Observo con desconsuelo que dicho doctor se las trae con los maridos, como si ellos únicamente fueran los ordinarios á la hora de dormir.

Como si una mujer fea—porque todas no son bonitas—no fuera también ordinaria al hacer la misma operación.

Como si la mujer no roncara como los hombres, ni tomara esas posturas innobles de que hace mención el doctor de que vengo hablando.

A esto contestará el doctor:

—Lo mismo me refiero á una que á otro. Y lo mismo puede venir el adulterio por el lado femenino que por el masculino.

Desventajas del lecho único:

“Para la mujer, el lecho único tiene el fatal inconveniente que forzosamente ha de presentarse á los ojos del marido despojado de los encantos y atractivos de soltera. La mujer, en general, se abandona demasiado á esa comodidad doméstica tan antiestética; no puede ocultar, como fuera preciso, los detalles desagradables de las necesidades de su organismo. Parece como que desprecia ó desatiende á quien ya le pertenece. Solo procura atractivos para los demás, siendo así que ha de hacer todo lo contrario. Las mayores coquetterías ha de ostentadas en la vida conyugal. Las variaciones y seducciones sobre el mismo tema han de ser la preocupación constante de la perfecta casada.”

Me hace gracia todo lo anterior porque es una verdad.

Los postizos, los afeites, los moñajos... todo se echa al montón, y aparecen las fealdades al natural.

No sigo por este camino porque esta sociedad es muy hipócrita y puede echar á mala parte estas consideraciones que hace un hombre de ciencia.

Pero conste que lo que dice dicho doctor es una gran verdad que debiera prodigarse como una cartilla de salud.

Y las familias españolas, el hogar español, gozaría de amor más sano y de tranquilidad más reparadora.

CARRASQUILLA.

## La tarifa 3.<sup>a</sup> de consumos

El próximo sábado se reúne nuevamente la Junta de Asociados para aprobar los presupuestos municipales que han de regir el año entrante, votados por el ayuntamiento hace algunas semanas, después de amplia discusión.

Los trabajos que viene realizando la Empresa de consumos cerca de los señores que componen la Junta para que ésta anule los presupuestos que confeccionó el Cabildo, en los cuales fueron suprimidos los arbitrios extraordinarios comprendidos en las tarifas tercera y cuarta de consumos, no dan, según los informes que tenemos, el fruto que dicha empresa se propone. Tropezca con el dique insuperable de la honradez de los hijos de Sevilla que componen la Junta, personas en su mayoría de posición independiente; y aunque tres ó cuatro asociados, por la situación en que se encuentran, hayan escuchado el *sonido halagador* de las promesas de los alosneros, estamos seguros que no tendrán la valentía que el acto requiere para levantar su voz en defensa de los intereses de la Empresa de consumos y en contra, por consiguiente, de los de la ciudad, en la sesión del sábado.

Los presupuestos serán visados sin obstáculo alguno, tal y como los aprobó el Cabildo, por la Junta municipal de Asociados. De ello estamos plenamente convencidos, pero bueno es que hagamos con respecto al asunto algunas consideraciones que la lógica de los hechos nos dicta.

Los consumidores no se han de resignar a la pérdida de las pingües utilidades que les proporciona el cobro, por una bicoca que dan al Ayuntamiento, de los derechos que adeudan los artículos comprendidos en la tarifa tercera; cuentan con el resuelto apoyo de los caciques conservadores y han de valerse de todos los medios (¡claro que en éstos entra el de atropellar la Ley!) para seguir en el disfrute de esa prebenda que hizo ascender el pasado año las utilidades de los capitales impuestos para la explotación de su negocio a un 28 por 100, rendimiento no alcanzado por el más escandaloso negocio de usura; prevemos las malas artes de que se valdrán—toda vez que tenemos descontado el temor de que la Junta de Asociados obstruya la aprobación de los presupuestos municipales.—Por eso damos la voz de aviso a los gremios beneficiados con la supresión de la tarifa.

De estos gremios esperamos un acto de viril energía, de solemne protesta, dado el caso de que los alosneros consiguieran salir triunfantes en sus propósitos, que sería una mofa hecha al pueblo de Sevilla.

¿Cómo lograrán el objeto que se proponen cuando la Junta de Asociados ratificará el acuerdo municipal?...

Ya hemos dicho antes que los consumidores cuentan con el apoyo de los concejales conservadores y con el de los caciques de este partido. El medio de que se valdrán, no lo sabemos, previendo que se agarrarán a una de esas argucias que, para tergiversar la Ley, usan los leguleyos.

Los propósitos de la Empresa de consumos, de acuerdo con los conservadores, no son otros que los de amontonar, como sea, dificultades a la aprobación de los presupuestos votados en cabildo y conseguir que llegue el 1.º de Enero sin que aquéllos puedan regir legalmente.

Entonces vendrán las influencias del caciquismo; se presentará por esos concejales conformes un escrito de alzada pidiendo que rijan en 1904 los mismos presupuestos que rigen en 1903, y concedida que sea la petición, se habrá dado el golpe de mano pretendido.

Claro es que esta jugada tiene sus quiebras. El pueblo de Sevilla, y en particular esos numerosos industriales perjudicados con el sostenimiento de los arbitrios extraordinarios suprimidos, no se dejarán vejar en los fíelatos del resguardo, y surgirá el conflicto, cuya gravedad y alcance nos es imposible medir. Vendrá el cierre de establecimientos, y con éste la protesta solemne de un pueblo atropellado en sus derechos por las osadías del caciquismo sin conciencia y por los egoísmos de una empresa odiosa y odiada.

A lo dicho tienden los propósitos de los alosneros, que marchan en el asunto de perfecto acuerdo con los conservadores. Para desbaratar tan repugnante trama, trabajaremos con todas las energías de nuestra voluntad, esperando que en el apoyo de esa defensa por los intereses del pueblo de Sevilla nos ayuden todos los que se hallan interesados en la prosperidad de la ciudad, y muy especialmente los presidentes de los gremios a quienes directamente beneficia la supresión de los arbitrios de consumos comprendidos en la tarifa tercera.

Ya que nos ocupamos de los ardidces censurables de la empresa de consumos, llamamos la atención a nuestros compañeros en la prensa, muy especialmente a *El Liberal*, para que no caiga en la candidez de insertar noticias como la que a continuación copiamos, y que tenemos la completa seguridad ha sido hecha circular por la misma empresa. Dice así:

"Hallándose pendiente el pleito de la décima de vinos, y siendo probable una solución satisfactoria, se nos ruega hagamos presente a todos los entradores de dicho artículo la conveniencia de conservar las cartas de pago de consumos."

¿Quién le ha dicho a la empresa de consumos que únicamente los entradores de vinos que conserven las cartas de pago podrán reclamar lo que indebidamente les fué cobrado?.. Cobrarán todos, pues para eso consta lo que pagaron en los libros de la empresa y los talones duplicados que se llevan en los fíelatos. Y estos no pueden hacerse desaparecer sin incurrir en un delito que el Código castiga.

La empresa de Consumos, viendo la muerte al ojo, ha lanzado a la publicidad esa noticia para sacar el efecto consiguiente de los *cándidos*; pero cónstele a aquélla que los que tal calificativo merecen son muy pocos, y a esos ya lo pondremos nosotros al corriente de lo que deben hacer para que no sean burlados sus intereses.

## Las niñas de la tribuna

En mis comienzos de vida periodística, hace catorce ó quince años, las ví, desde mi pupitre de la tribuna de la Prensa, mirando el divertido espectáculo de los diputados que entran y salen, del orador que manotea y gesticula, del anónimo señor que interrumpe, del presidente que toca la campanilla y pronuncia solemnemente la más fatídica de las palabras que cuenta nuestro léxico:—¡Orden!...

Eran entonces niñas, casi niñas. El encanto de la poca edad brillaba en sus ojos apasionados, en sus labios rojos, en su piel tersa, en sus frentes altivas, en sus mejillas coloreadas, en su movilidad impaciente de mariposas, a las que la esperanza de un placer soñado hace estremer las alas...

Eran entonces niñas, casi niñas. Mirándolas pensaba yo en las sugestionadoras adulaciones que el espejo les habría dicha, una hora antes, mientras adornaban ante el cristal azogado las crechas de su pelo, los lazos de su vestido; pensaba en la carrera triunfal de estas niñas, recién vestidas de largo, a través de las calles de la Corte, escuchando azoradas los piropos de los estudiantillos, las soeces malicias de los desocupados...

Siguiendo un día y otro la comedia parlamentaria, las he visto reír y emocionarse, recibir paquetes de caramelos y regalar miradas y sonrisas; desaparecer durante legislaturas enteras y reaparecer con asiduidad, como si corriesen también la suerte de ese encasillado oficial que nos regala mayorías conservadoras ó liberales, hechas a la medida...

Lloraron el último día que habló Martos, con lengua torpe ya; palmotearon de entusiasmo cuando Cánovas declaró que gastaríamos la última peseta; enrojecieron de ira en aquella hora en que la catástrofe de Santiago asomó su faz trágica al Salón de Sesiones y murmuró una palabra de anatema que no entendimos entonces ni ahora, ni entenderemos jamás.

Ayer estaban en la tribuna. Apenas el tiempo las ha injuriado al pasar... Había tristeza en sus ojos, sin penumbras de ensueños, y el hastio ha enmudecido en sus labios las sonrisas alegres, las exclamaciones de entusiasmo.

Miraban abajo, indiferentes, como si, concluidos los tiempos heroicos, no mereciese aquello el premio de que corazones femeninos latiesen escuchando el vociferar de los oradores.

¡Y como las niñas de la tribuna, España envejece y España está triste!

PEDRO RECIO.

## ¿TOS? Jarabe UTOR

### De mi estereoscopio

En el tabuco, tabuco con honores de alcoba, no hay más luz que la de una lamparilla de aceite, que parece una gota de oro. Está descarrillada la pared, como si los años—felino de niñas invisibles—hubieran estado arañando el yeso; las vigas de la techumbre tienen telarañas

y grietas; el embaldosado, lleno de hendiduras, hace concavidades por unos lados, convexidades por otros, como si las botas de tres generaciones hubiesen estado paseando constantemente por allí, y es rojo y polvoriento; se adivina que las baldosas, hartas ya de ser viejas, quieren extinguirse.

Por una ventanuca situada en lo alto de una pared, se puede ver un pedazo de cielo negro; hace el efecto de un trapajo de luto colgado allá en la lejanía, en el misterio.

Es ya la media noche, la hora augusta para los tristes: es la hora del suspiro, autócrata del dolor, que tiene el tamaño de un beso, la historia de un drama, la pesadez de una lápida y el vuelo de una mariposa.

En la alcoba huele a incienso, es el aroma que dejó el Viático momentos antes.

Hay una mujer sobre un catre y una niña sobre otro: la muerte y la infancia se han dado cita esta noche en derredor de la lamparilla, derramando lágrimas de oro.

Y empieza el desfile de la agonía. La mujer, demacrada y blanca, se lleva las manos al pecho con angustia y mira a la niña que está durmiendo.

Se le va apagando a la mujer la vista, se le envidrian los ojos. El hipo sale de los labios trabajosamente, como olas de vida que se van escapando.

Sobre el cristal de la ventana azota la ventisca: como si fuesen las alas trapajosas de un murciélago.

Las caritativas vecinas que asistieron a la enferma se habían retirado ya, dejándola en una soledad aterradora. No se qué tiene la muerte que espanta, que ahuyenta: la Humanidad es cobarde.

Sufre la enferma un espasmo supremo; se levanta sobre las almohadas, abre desmesuradamente los ojos y cae luego de golpe, rígida, blanca.

Ya descansa.

La lamparilla chisporrotea, se apaga y las sombras reioan.

#### II

Ríe el día en la calle con su primera sonrisa de sol.

Penetra por el tragaluz en la alcoba un chorro polvoriento de oro.

Se oye el ruido de la vida, del trabajo, de la mañana, de la ciudad. Y llega el rumor hasta lo alto columpiándose en el aire.

En la alcoba hay atmósfera pesada; olor a nido, a ropa, bouquet de hogar doméstico.

El cartón de la lamparilla, que naufragó en el vaso, reposa quieto entre el agua aceitosa, como mirúscula nave vencida en batalla naval. Parece una mariposa de verdad; una mariposa con las alas muertas.

En la alcoba sigue el silencio. Hasta que lo interrumpe la niña, que se despierta, se despeveza, se restrega con el dorso de las manitas los ojos y se inclina sobre el bracoito izquierdo. El despertar de los niños es un amanecer de primavera. Es lo futuro que se esboza, una grandeza que se inicia y una nube que se descorre como una colgadura, como un manto real que se despliega, como una rosa que se abre.

La niña separa la ropa de la cama, se levanta de un salto, se acerca después, andando de puntillas hasta el lecho de su madre, sorte dichosamente viéndola descansar, le da un besito cauteloso en la mano y dice luego con voz queda, con voz mimosa como un susurro:

—Mama, dormidita, dormidita...

FRANCISCO DE LA ESCALERA.

## Novedades teatrales

### "EL MOZO CRUO"

¡Y tan mozo y tan crúo! Anoche, después de tener atormentados los oídos por el bombo madrileño, tocado a marcha batiante en honor de la producción de Jiménez Prieto, Pérez Capo, Lleó y Calleja, apareció aquélla, con sus méritos y defectos, por partida doble en Sevilla. *El mozo* fué representado en los teatros de Cervantes y Duque a una misma hora (tercera sección), sin duda porque sus autores supondrían que en un solo teatro no cabían todos los espectadores que anhelaban conocer y festejar la obra.

No afirmaremos que fué una decepción; sí que *El mozo* no era para tanto alboroto ni para tanto jéxito, éxito, éxito!

Confeccionado habilidosamente con escenas parecidas, como una gota de agua a otra gota, a las de obras que merecieron aplauso entusiasta en el género chico, en el sainete clásico y aun en la comedia; entrometidos en aquellas escenas una vein-

tena de chistes de color subido y unos cuantos efectos de los que se imponen, nada extraño tiene que la obra se ría y se escuche con agrado.

Pero... nada que produzca el entusiasmo, nada que dé títulos para clasificar como obra de arte el sainete de Jiménez Prieto y Pérez Capo.

¿Que durará muchas noches en el cartel? ¿Que dará utilidades a las Empresas de ambos teatros? Cosa es esa que no discutimos, porque en esto del teatro suceden muchas anomalías y nada importa una más.

La música es otra cosa: es agradable, suena bien, aunque hay números, como el de entrada, que, solo cantado por una triple de la voz y arte de Marina Gurina, puede ser aplaudido. En cambio es bellísimo el coro de los mantones, é intencionado el tango del cangrejo.

En ambos teatros se aplaudió *El mozo crúo*, que en Sevilla, para fortuna de los autores, ha sido representado por dos tipos cómicas de los méritos de Lola Ramos y Pepita Alcácer.

La interpretación en Cervantes y en el Duque, esmeradísima.

Todos los artistas, y especialmente las señoritas Ramos, Fernández y Domingo y los señores Ortas (padre é hijo) y Suárez, en el primero de dichos teatros, y las señoritas Gurina y Alcácer y los señores Talavera, Angeles, Ramos y Corbelle, en el segundo, fueron a plaudidísimos.

## Últimos telegramas

Dicen de Don Benito que el abogado Rivero ha presentado escrito pidiendo la suspensión del juicio y anulando lo actuado, ó que, de lo contrario, se continúe en Badajoz.

Alega las manifestaciones de la opinión, amenazas recibidas y necesidad que tuvo de salir bajo la salvaguardia de los magistrados para imponer respeto a la multitud.

Villaverde informó al rey del debate de ayer, actitud de las minorías y resolución de los republicanos de obstruir.

Hoy se resuelven en el Congreso las sesiones dobles, dedicando las tardes a los presupuestos.

Firmóse decreto ampliando a 5 kilogramos el peso de los paquetes postales.

Ferrol: El tribunal de honor ha absuelto al comisario de Marina Franco, a quien se atribuía un artículo contra Saralegui.

#### SENADO

Dávila dijo que aplazaba la interpelación política ante el acto de unión que iba a realizarse.

Montero usa de la palabra y dice que la conjunción democrática le honra aceptando su jefatura.

No es una coincidencia ni fusión de elementos, sino un partido único y fuerte, pues, de lo contrario, se retiraría a su hogar.

Añadió que los liberales españoles deben colocarse a la altura de su tiempo.

Elogió a Sagasta.

Expuso el programa conocido, que defendió con frases elocuentes.

Declaróse partidario de las alianzas.

En la cuestión religiosa es partidario de respetar la Iglesia, así como la libertad de cada uno.

De la cuestión social, apoya la intervención del Estado en la realización del contrato del trabajo.

Dirigiéndose a Villaverde dijo que la reorganización económica debe hacerse de momento y no a larga fecha.

Terminó defendiendo la democracia y el rey.

López Domínguez hace suyo el discurso de Montero, reconociéndole como jefe.

Valderrazo elogia la unión y las condiciones de López Domínguez.

Enaltece a Montero.

Don Amós no reconoce a ese partido.

Dice que el partido liberal se ha dividido por partes iguales.

Villaverde interviene.

Felicitó a Montero por el solemne acto que contribuirá al bien de la patria y de la corona.

Espera la definitiva unión de los liberales que servirá de instrumento al Gobierno.

Montero agradece el saludo de Villaverde diciendo que el campo está abierto para que ingresen los que quieran en el partido liberal democrático.

En el Senado reuniéronse los diputa